

El Modelo Educativo de la UAM Cuajimalpa 10 años de vida

Magdalena Fresán Orozco (Coordinadora)



Red para el Fortalecimiento de la Docencia

10 años
2005 – 2015

UAM
Casa abierta al tiempo
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA
Unidad Cuajimalpa

El Modelo Educativo de la UAM Cuajimalpa 10 AÑOS DE VIDA

RED PARA EL FORTALECIMIENTO A LA DOCENCIA



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Dr. Salvador Vega y León
Rector General

M. en C. Q. Norberto Manjarrez Álvarez
Secretario General

Dr. Eduardo Abel Peñalosa Castro
Rector de la Unidad Cuajimalpa

Dra. Caridad García Hernández
Secretaria de la Unidad

Cuadernos del Modelo Educativo de la Unidad Cuajimalpa de la UAM
Número 1

El Modelo Educativo de la UAM Cuajimalpa 10 AÑOS DE VIDA

RED PARA EL FORTALECIMIENTO A LA DOCENCIA



Alejandra García Franco, Abel García Nájera, Felipe Aparicio Platas, Ferdinando Tristán López,
Mika Olsen, Tiburcio Moreno Olivos, Carlos Rodríguez Lucatero, Eska Solano,
Margarita Espinosa Meneses, James Ramey, Gregorio Hernández Zamora,
Verenice Fabre Chávez y Magdalena Fresán Orozco (Coordinadora)

El Modelo Educativo de la UAM Cuajimalpa 10 años de vida : red para el fortalecimiento a la docencia / Alejandra García Franco ... [et al.] ; Magdalena Fresán Orozco (Coordinadora) . -- México : UAM, Unidad Cuajimalpa, 2015.

46 p. : il. ; cm. -- (Colección Materiales para el Fortalecimiento a la Docencia ; no. 1)

ISBN de la Colección Una Década: 978-607-28-0452-4

ISBN de este libro: 978-607-28-0487-6

1. Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Cuajimalpa – Planes de estudio – Historia 2. Filosofía de la educación 3. Planificación universitaria

I. García Franco, Alejandra, coaut. II. Fresán Orozco, Magdalena, coord.

D.R. © 2015 UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa
Avenida Vasco de Quiroga 4871,
Col. Santa Fe Cuajimalpa. Delegación Cuajimalpa de Morelos,
C.P. 05348, México D.F. Tel.: 5814 6500
www.cua.uam.mx

ISBN DE LA COLECCIÓN UNA DÉCADA: 978-607-28-0452-4

ISBN DE ESTE LIBRO: 978-607-28-0487-6

Diseño de portada: Carlos R. Flores Sevilla. Foto de portada: José Cruz Díaz
Formación y edición: Juan Carlos Rosas Ramírez.

CONTENIDO

Introducción	7
Antecedentes	11
Modelo Educativo de la UAM Cuajimalpa	15
El componente filosófico	19
Sustentabilidad	19
Equidad y justicia social	20
Autonomía y creatividad	21
Ética y responsabilidad social	22
El componente pedagógico	23
Principios	23
Aprendizaje como construcción, desconstrucción y reconstrucción del conocimiento	25
Aprender a aprender	26
Pensamiento crítico	26
Aprendizaje como proceso social	27
Estrategias didácticas	27
Cambio de roles de profesores y alumnos	27
Aprendizaje basado en problemas y por investigación	29
Docencia como práctica social de un colectivo	29
El componente organizativo	31
Estructura curricular en la UAM Cuajimalpa	31
Principios	31

Inovación y pertinencia	31
Interdisciplinariedad	32
Flexibilidad	33
Movilidad	34
Organización por fases	34
Formación inicial	35
Formación básica	37
Formación profesional	38
Formación integral	38
Estructura extracurricular	41
Seminarios y conferencias	42
Prácticas profesionales	42
Actividades culturales y deportivas	44
Lenguas	44
Español	45
Servicio social	45
Referencias	47

INTRODUCCIÓN

La Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) se creó en 1974 con la intención de establecerse en los cuatro puntos cardinales de la Ciudad de México. Las tres unidades fundadoras fueron Azcapotzalco, Iztapalapa y Xochimilco. La cuarta Unidad (Cuajimalpa) surgió treinta años después, en 2005, en el poniente de la Ciudad de México. Cada Unidad desarrolló un modelo educativo propio. El de Cuajimalpa se diseñó en los primeros meses después de su creación. Desde entonces, no había sido revisado ni evaluado: por esta razón, la Rectoría de Unidad en 2013 convocó a la comunidad universitaria a evaluar la apropiación, operación y actualización del modelo, con el fin de mantener su vitalidad y congruencia con las condiciones actuales del desarrollo social e institucional.

El desarrollo de estas tareas fue abordado por un grupo de académicos que presentó un proyecto en respuesta a la convocatoria del rector de la Unidad, con la intención de llevar a cabo un estudio minucioso que generara resultados confiables y pertinentes para sustentar la planeación y la operación de la docencia en los años subsecuentes. En dicho grupo, colaboran los doctores Felipe Aparicio Platas, Alejandra García Franco, Abel García Nájera, Mika Olsen y Ferdinando Tristán, de la División de Ciencias Naturales e Ingeniería (CNI); Margarita Espinosa Meneses, Tiburcio Moreno Olivos, Carlos Rodríguez Lucatero y Eska Solano, de la División de Ciencias de la Comunicación y Diseño (CCD); Gregorio Hernández Zamora, James Ramey y Magdalena Fresán Orozco –quien coordinó el trabajo del grupo– de la División de Ciencias Sociales y Humanidades (CSH). Asimismo, se contó con la colaboración de la maestra Verence Fabre Chávez, coordinadora de

Apoyo Académico de la Unidad Cuajimalpa de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAMC).

Durante las últimas dos décadas, la ciudadanía perdió la confianza en las instituciones sociales ante un entorno incierto y violento. Afortunadamente, esta situación no ha alcanzado a la Universidad.¹ La sociedad mexicana confía en sus universidades como instituciones que brindan un servicio que es un bien público. La sociedad confía en que la Universidad prepare a los profesionales del futuro y que ellos se insertarán satisfactoriamente en un mercado laboral cambiante y en contracción que, además, debido a la globalización, encuentra sus fronteras abiertas al libre tránsito de bienes, servicios y profesionales. Esta confianza se basa en la representación de la Universidad como un sistema de valores. De hecho, el concepto de Universidad en nuestro país viene a la mente articulado con las ideas de autonomía, libertad de cátedra, libertad de investigación y apertura al libre debate de las ideas, conceptos que constituyen simultáneamente licencias de acción y marcos éticos para el desempeño de las funciones universitarias.

Por ello, la definición de un modelo educativo implica una toma de postura frente a la sociedad a partir de los principios y valores que cada institución considere centrales para guiar su quehacer sustantivo.

Actualmente la sociedad espera que los egresados de cualquier licenciatura:

- posean sólidas habilidades en la comunicación y la búsqueda de información; capacidad para comprender problemas y plantear soluciones, así como para formular juicios y elaborar conclusiones sustentadas,
- sean creativos y tengan la capacidad para trabajar en equipo,
- posean valores como la honestidad, la adaptabilidad, el respeto a la diferencia, un comportamiento ético y una arraigada responsabilidad individual y social.

¹ Mitofsky Consulta (2011). Las universidades mexicanas son las instituciones en que la sociedad tiene más confianza. Encuesta nacional 2011 México: Confianza en instituciones. 12 /11/ 2011. Guanajuato, Comunica UG. Nuevamente las universidades tomaron la primera posición en el margen de confianza (79%) de los mexicanos. Las universidades nacionales se ubicaron por encima de la Iglesia (casi 79%), el Ejército (76%), los medios de comunicación (74%) y la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (73%).

Mitofsky Consulta (2014). Entre 2005 y 2013 las universidades se han mantenido en el primer puesto (alta confianza) entre las instituciones mexicanas. En 2014 obtuvieron una puntuación de 77% y fueron superadas por la Marina (83%) (incluida por primera vez) y por el Ejército (80%).

- tengan sólidos conocimientos y habilidades en el campo de la profesión elegida para trabajar en la solución de problemas característicos de su ámbito profesional.

Para lograr estos objetivos, la Unidad Cuajimalpa opera con un modelo de enseñanza-aprendizaje diseñado para propiciar que los alumnos aprendan a aprender, a pensar y a ser,² mediante estrategias formativas que implican el trabajo por problemas y por investigación para integrar conocimientos, técnicas, teorías y prácticas en el proceso de habilitación para la práctica profesional en el ámbito elegido.

² Estos tres aprendizajes no coinciden exactamente con los cuatro pilares de la educación, que dimensiona el informe Delors (Aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir y aprender a ser) pero indudablemente los reflejan.

ANTECEDENTES

Desde su creación, la Unidad Cuajimalpa llevó a cabo trabajos de planeación participativa que constituyeron el soporte de su desarrollo. La definición acerca de la misión y sobre todo la visión de la Unidad fueron resultado del consenso logrado en la discusión de las aspiraciones de los miembros de la comunidad universitaria y de las tendencias vigentes en el ámbito de la educación superior.

La misión y particularmente la visión de la UAM Cuajimalpa son elementos conceptuales que se han actualizado conforme avanza la historia de la Unidad. La primera versión de estas orientaciones data de 2008 y la última actualización se realizó en 2012, a propósito del Plan de Desarrollo Institucional de la Unidad (PDI) 2012-2024.

La misión contiene conceptos que prevalecen desde los orígenes de la UAM Cuajimalpa y han sido los fundamentos de la perspectiva educativa y ética, que se expresan en el PDI de la siguiente manera:

Integrar una comunidad de alto nivel académico que trabaje en la formación sólida de ciudadanos y profesionales autónomos, críticos, propositivos, con valores y sentido ético, responsables ante la sociedad, respetuosos del medio ambiente y la diversidad cultural. Esta comunidad asume como tarea el desarrollo, aplicación, preservación y difusión de las ciencias, las artes, las humanidades y las tecnologías que contribuyan oportunamente a la mejora del nivel de desarrollo humano de la sociedad, en particular en su zona de influencia, y al fortalecimiento del proyecto académico de la UAM.

La visión de la Unidad, como puede observarse en la siguiente cita textual, es congruente con la misión, ya que rescata sus valores más significativos:

La Unidad Cuajimalpa de la UAM es en 2024 una institución con un alto grado de reconocimiento nacional e internacional por sus contribuciones relevantes al conocimiento, la cultura y la tecnología, así como a la mejora del nivel de desarrollo humano de la sociedad, en particular de su zona de influencia.

En el PDI se desglosan los objetivos estratégicos que se requieren para alcanzar la visión de la Unidad. Estos objetivos se ordenan por áreas sustantivas de la universidad: comunidad, participación social, oferta educativa y modelo educativo, egresados, planta académica, planeación y desarrollo, colaboración e intercambio académico, preservación y difusión de la cultura, infraestructura y equipamiento, y gestión.

Dos de los objetivos estratégicos del PDI formulados para hacer realidad la Visión 2024 se relacionan con la oferta educativa y el modelo educativo de la Unidad:

Contar con una oferta educativa amplia, diversificada, pertinente y de reconocida buena calidad por los círculos académicos y la población en general de la Ciudad de México y de todo el país y por los esquemas vigentes de evaluación y acreditación, para la formación de ciudadanos, profesionales, científicos y humanistas, competentes en la sociedad del conocimiento, así como para la actualización y capacitación de profesionales en activo y para atender necesidades e intereses de la formación de adultos.

Contar con un modelo educativo, en constante actualización, que responde oportunamente a las demandas de la formación universitaria y que, enfatizando una formación humanista, fomenta la creatividad, el aprendizaje significativo, la equidad y la formación integral de los alumnos, sustentado en una estructura curricular flexible, en el uso eficiente e intensivo de las tecnologías de la información y la comunicación y en un esquema de gestión que asegura la incorporación sistemática de los avances de la investigación e innovación educativa, las nuevas formas de producción del conocimiento y la revisión continua de la pertinencia de su oferta educativa. La operación del modelo educativo se apoya en esquemas efectivos de atención de los alumnos (tutoría, asesoría, orientación psicológica, promoción de la salud y becas) que

fomentan la permanencia, el buen desempeño académico y la terminación oportuna³ de los estudios.

Dentro de los programas institucionales prioritarios, dos de ellos se relacionan con el Modelo Educativo de la Unidad:

1. Ampliación, diversificación y actualización de la oferta educativa.
2. Fortalecimiento del modelo educativo y atención integral a los alumnos.

Por otro lado, y como resultado de una de las previsiones del PDI, el 6 de noviembre de 2013 se aprobó en la Unidad el Modelo de Responsabilidad Social Universitaria, que incluye un marco de políticas operativas de carácter social, económico y ambiental en cuatro dimensiones del quehacer institucional: formación universitaria, investigación, gestión y vinculación. La Unidad Cuajimalpa define a la universidad socialmente responsable como aquella que responde satisfactoriamente a las expectativas que sobre su funcionamiento tienen sus distintos grupos de interés (alumnos, egresados, personal académico y administrativo, organizaciones sociales, empresarios y medios de comunicación), además de contar con un esquema de políticas que impulsen su actuación en favor del entorno local (zona de influencia) del que forma parte y en el que desarrolla sus actividades, su compromiso con la sociedad y con los tres ejes de la sustentabilidad: el social, el económico y el ambiental.

Asimismo, el Consejo Académico de la Unidad aprobó la actualización del Programa Interdisciplinario de Desarrollo Sustentable (PIDS), así como la agenda para iniciar el trabajo en esta temática. Entre los puntos de la agenda se encuentra el desarrollo de las UEA interdivisionales para dar seguimiento a lo largo del currículum a los aspectos relacionados con el desarrollo sustentable.

³ Lo más cercana al plazo normal concebido como adecuado para cursar el Plan de Estudios.

MODELO EDUCATIVO DE LA UAM CUAJIMALPA

Un modelo educativo⁴ es un esquema teórico que presenta de manera sintética el enfoque educativo de una institución y permite visualizar sus fundamentos, estructura, métodos y, con ello, establece las bases para su instrumentación. En el caso de la Unidad Cuajimalpa, se apostó por la adopción de un modelo educativo integrado por un conjunto de valores y principios en tres *ámbitos* distintos (figura 1). Así, el modelo educativo está integrado por tres componentes:

- Componente filosófico (valores y principios centrales del modelo).
- Componente pedagógico (posición de la Unidad frente al aprendizaje y las estrategias didácticas para operarlo).
- Componente organizacional (principios de diseño de la estructura curricular y un conjunto de elementos extracurriculares).

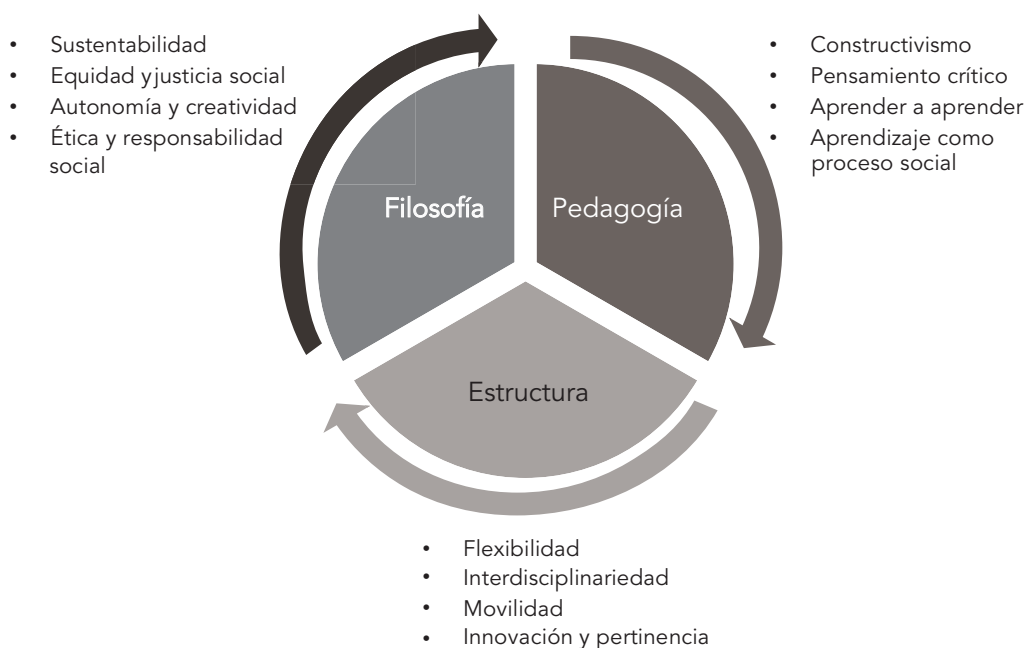
En el ámbito filosófico, la sustentabilidad, la equidad y la justicia social, la autonomía y la creatividad, la ética y la responsabilidad social son los principios que rigen al modelo educativo y a la institución en su conjunto. En el ámbito pedagógico, se asumió un enfoque constructivista, centrado en el aprendizaje, que considera a este último como un proceso social a partir

⁴ Para efecto de claridad conceptual, distinguimos entre proyecto académico y modelo educativo. El término proyecto académico se refiere al ámbito global de la Unidad, considerando la totalidad de sus funciones: docencia, investigación, difusión y preservación de la cultura y la vinculación. En cambio, el término modelo educativo se refiere a la función de docencia, particularmente al enfoque pedagógico (constructivismo), así como a las estructuras y estrategias que lo sustentan.

de la construcción de situaciones educativas que favorezcan el aprendizaje significativo, el pensamiento crítico y el aprender a aprender.

Además de estos valores y principios en el ámbito pedagógico, se definieron las estrategias didácticas para operarlo con eficacia, es decir, para lograr el desarrollo del pensamiento crítico, y de la capacidad de aprender a aprender como los principios guía del trabajo formativo tanto en la licenciatura como en el posgrado. Entre las estrategias didácticas más relevantes se encuentran el cambio de roles profesor-alumno, el aprendizaje basado en problemas (ABP), el aprendizaje por investigación (API) y la enseñanza como práctica social de un colectivo.

FIGURA 1. Principios del modelo educativo



Por último, en el ámbito organizacional se consideró una armazón de sustento para este trabajo formativo que abarca la estructura curricular y un conjunto de elementos extracurriculares y que se basa en los principios de flexibilidad, interdisciplinariedad, movilidad, e innovación y pertinencia (figura 1). A continuación profundizaremos en el análisis de estos principios.

Los fundamentos filosóficos, pedagógicos y estructurales del modelo educativo tienen como propósito central la formación de profesionales y ciudadanos críticos, competentes y comprometidos con el ejercicio de su profesión y la atención a problemas de su entorno social. Además, procuran el desarrollo del pensamiento crítico; el perfeccionamiento de habilidades para la búsqueda, el análisis y uso de la información (aprender a aprender), así como el dominio de la expresión y la argumentación escrita. Otra manera de formular estos fines, según los términos de algunos documentos institucionales, es de la siguiente manera: la UAMC busca formar individuos capaces de aprender a aprender, aprender a emprender, aprender a convivir y aprender a ser.

De acuerdo con el Plan de Desarrollo Institucional (PDI, 2012, p. 49): “el modelo educativo que sirve de sustento para la impartición de los programas educativos de la Unidad Cuajimalpa se caracteriza por incorporar como enfoque la *educación centrada en el aprendizaje*”.

EL COMPONENTE FILOSÓFICO

SUSTENTABILIDAD

La sustentabilidad y el desarrollo sustentable son dos de los valores esenciales de la Unidad Cuajimalpa. La sustentabilidad es uno de los valores del presente y del futuro para una sociedad; implica la existencia de condiciones económicas, ecológicas, sociales y políticas que permiten su funcionamiento de manera armónica en el tiempo y el espacio. Por su parte, el desarrollo sustentable es aquel que satisface las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras para atender sus propias necesidades.⁵ En las últimas décadas, los problemas ambientales se han tornado más graves y el modelo de desarrollo vigente a nivel global no ha considerado de manera suficiente sus impactos en el entorno político, económico y social. Por lo tanto, es muy difícil que alguna sociedad reúna las condiciones para desarrollarse de manera armónica a lo largo del tiempo y el espacio. En otras palabras, para todos los países es difícil actuar cumpliendo rigurosamente con el concepto de sustentabilidad emanado del documento Brundtland.

La Unidad asume la sustentabilidad como uno de los ejes rectores de su proyecto educativo y se compromete con el cuidado y gestión del medio ambiente, la conservación, recuperación y manejo de recursos naturales y la protección de los ecosistemas. Considera necesario formar profesionales capaces de favorecer el desplazamiento del eje de las economías

⁵ Brundtland Commission (1987). Nuestro Futuro común. Comisión Mundial sobre el medio ambiente y el desarrollo, UNESCO.

actuales hacia el desarrollo sustentable y que tales procesos formativos necesariamente trascienden las fronteras disciplinares y requieren una concepción multi e interdisciplinaria. El Modelo de Responsabilidad Social Universitaria de la Unidad Cuajimalpa afirma que esta casa de estudios tiene una vocación hacia el desarrollo humano sustentable, entendido éste como aquel capaz de crear condiciones de equidad que generen más y mejores oportunidades de vida digna a las personas para que desplieguen todas sus potencialidades preservando al mismo tiempo los recursos naturales y el acervo cultural para las futuras generaciones.

Las transformaciones hacia una sociedad sustentable empiezan necesariamente por la educación. Sin una cultura productiva cimentada en prácticas sustentables será imposible mitigar los impactos de la acción humana en los ecosistemas. En este sentido, el papel de la universidad pública en la formación de las nuevas generaciones de profesionales es muy importante. La formación de egresados conocedores de la multicausalidad de los problemas ambientales, comprometidos con el cuidado de su entorno, la conservación y recuperación de los recursos naturales y la protección de los ecosistemas en todas las áreas de la acción individual humana es y será su cometido principal. La UAM Cuajimalpa promueve, a través de las distintas actividades que conforman su quehacer el desarrollo de una visión biocéntrica enfocada en la importancia de la biodiversidad, la conciencia generacional, el potencial de las redes ambientales y el desarrollo de las tecnologías para mitigar el deterioro de los ecosistemas.

EQUIDAD Y JUSTICIA SOCIAL

La universidad pública tiene una gran responsabilidad en la oferta de condiciones y oportunidades para el desarrollo de los jóvenes en escenarios de igualdad. Por ello, en la UAMC la búsqueda de la equidad y la justicia social orientan y dan sentido al conjunto de las tareas universitarias. Lograr el ingreso a una institución de educación superior pública es una de las manifestaciones de equidad en el ámbito educativo, pero no basta únicamente con el acceso para responder a la confianza que la sociedad ha depositado en la universidad. La permanencia en la institución hasta la culminación de los estudios y el ingreso al mercado laboral debe de ser un proceso, a lo largo del cual la multiplicación de oportunidades para aprender y avanzar

esté disponible para los jóvenes, independientemente de su género o sus condiciones socioeconómicas, académicas y personales.

La UAMC decidió ser una institución de carácter inclusivo, por lo cual trabaja en proyectos que tienden a superar la problemática de la inequidad y la injusticia; promueve alternativas para mejorar las condiciones de vida de los grupos sociales más desfavorecidos, particularmente de su área de influencia, y procura orientar sus tareas sustantivas en una línea de pensamiento que promueve la equidad y la justicia.

La justicia social articula en su definición dos imágenes: la desigualdad y el compromiso del Estado para su atención. El Estado está obligado a generar oportunidades de desarrollo para las clases sociales que menos tienen, además de fomentar las oportunidades de desarrollo, empleo y bienestar para todos sus pobladores. La justicia social se refiere a la necesidad de lograr una distribución equitativa de los bienes sociales.

AUTONOMÍA Y CREATIVIDAD

Aunque la autonomía personal es un concepto propio de disciplinas como la filosofía y la psicología, se considera una meta global por excelencia de los procesos educativos; implica la capacidad de tomar decisiones, de darse normas a uno mismo y de actuar en cuestiones relativas a la profesión, al empleo o a cualquier situación que demande el ejercicio del juicio crítico o de los saberes disciplinares. La sociedad demanda a las universidades la formación de individuos capaces de aprender siempre. Ello implica el dominio de herramientas y lenguajes que faciliten la aproximación a las fuentes de información y la interpretación de los nuevos conocimientos; este dominio es un rasgo de los individuos autónomos.

Otro de los valores esenciales del modelo educativo de la Unidad Cuajimalpa es la creatividad. La capacidad de innovar, encontrar nuevos o mejores procesos, más idóneos o menos lesivos, el descubrimiento de nuevas ideas o de las implicaciones de la convergencia de otras, son distintas expresiones de la creatividad humana. Las prioridades han cambiado; antes era suficiente acumular conocimiento e información para destacar en un ámbito de la actividad humana. Hoy es más importante desarrollar la capacidad de emplear de manera creativa todos los conocimientos. La creatividad es la

herramienta básica para solucionar problemas, perfeccionar procesos e innovar conceptos; por esta razón, es importante para la universidad.

ÉTICA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

Es innegable que la sociedad espera que los egresados de la universidad, cualquiera que sea su profesión, estén convencidos de tener un proceder ético que les permita alcanzar su realización plena en la vida profesional. En el ámbito de cualquier disciplina, la ética tiene que ver con el respeto a los valores aceptados por el colectivo y con el *deber ser* de los individuos. Toda profesión se estudia para producir “algo” (un bien o un servicio). El profesional debe de lograrlo gracias a las competencias y conocimientos adquiridos, de acuerdo con los rasgos propios y los comportamientos aceptados en el área disciplinar. Estos últimos corresponden a los códigos éticos disciplinares. La UAMC promueve la formación ética profesional para que sus egresados puedan apoyar con su trabajo un desarrollo humano justo y sustentable, así como el ejercicio pleno de una ciudadanía responsable.

La universidad mexicana no es ajena a los problemas y preocupaciones sociales, como el desempleo, el deterioro de los ecosistemas y la falta de respeto a los derechos humanos. La UAM se ha caracterizado, a lo largo de sus 40 años de vida, por tener un compromiso genuino en la búsqueda de solución a dichos problemas. La UAMC, en particular, asume el compromiso de trabajar en la construcción de propuestas de solución a los problemas más relevantes de la sociedad, en particular los que inciden en su zona de influencia en el marco de su modelo de responsabilidad social; compromiso que implica, además, hacerse cargo de las consecuencias y los impactos de sus acciones. De ahí que planea y opera con un gran cuidado el diseño y aplicación de políticas y estrategias de desarrollo en el cumplimiento de su misión. De esta manera, forma ciudadanos responsables de promover un desarrollo más humano y sustentable, comprometidos con la generación y aplicación de conocimientos y la coherencia entre el discurso y el trabajo que realizan los universitarios en el desarrollo del proyecto académico de la Unidad.

EL COMPONENTE PEDAGÓGICO

PRINCIPIOS

Para la Unidad Cuajimalpa, el aprendizaje es un proceso que implica la construcción de conceptos, el dominio de destrezas o habilidades y el fomento de actitudes que permiten la superación progresiva del alumno mediante la adquisición de lenguajes lógicos formales y habilidades de pensamiento, la construcción de estructuras cognitivas y el desarrollo de actitudes de responsabilidad social, individual y colectiva.

La adhesión a un modelo educativo centrado en el aprendizaje implica el reconocimiento de que no es suficiente con que el docente “cubra” contenidos del programa, o que prepare y “dé” muy buenas exposiciones. Supone adoptar una posición ante el aprendizaje que se caracteriza por un enfoque constructivista, el reconocimiento de la necesidad de interlocución con otros (pares y docentes), cuya participación favorece el desarrollo del pensamiento crítico y la dotación de sentido al nuevo conocimiento. Implica, además, que el proceso educativo no se puede considerar consumado si los alumnos no muestran y demuestran que han aprendido.

La investigación educativa ha mostrado desde hace décadas que en la enseñanza tradicional, donde el profesor es el principal actor y protagonista durante la clase, es él quien más aprende. A la vez, las teorías del aprendizaje desde hace más de medio siglo insisten que el aprendizaje sólo es posible mediante la *actividad constructiva* del aprendiz, es decir, mediante la participación activa del alumno en actividades materiales e intelectuales que impliquen cuestionar, resolver, crear, indagar, imaginar, analizar, proponer, valorar y aplicar conceptos, así como un sinnúmero de actividades más en las que el estudiante toma un papel activo en la construcción de su conocimiento. Esta es la razón por la que se utiliza el término *enfoque*

constructivista para referirse a este tipo de modelos educativos, donde la centralidad del aprendizaje obliga a que el alumno sea el actor principal del quehacer universitario, como sujeto del proceso de enseñanza-aprendizaje y como destinatario de la acción formativa.

La educación centrada en el aprendizaje y en el estudiante se basa en la premisa de que el conocimiento no se transmite ni existe de manera independiente de los alumnos; más bien, plantea que en lugar de adquirirlo a partir de la transmisión, lo construye a partir de sus percepciones e interpretaciones, que se moldean mediante la interacción con el entorno y los agentes educativos. Se aparta de la idea de que el profesor es quien impone la estructura de conocimientos, y más bien lo concibe como un facilitador, que promueve el aprendizaje del estudiante. El estudiante construye significados al participar en actividades de indagación, de descubrimiento de perspectivas e información relevante, mediante la interacción con compañeros, profesores, expertos y materiales de todo tipo, así como a partir de la aplicación del conocimiento como herramienta en la solución de problemas, casos, proyectos y otras situaciones significativas. En la figura 2 se muestran los contenidos pedagógicos del modelo educativo de la UAMC, mismos que se describen más abajo.

FIGURA 2. Componentes pedagógicos del modelo educativo de la UAM Cuajimalpa



Los modelos contemporáneos de la educación formal han asumido de manera generalizada alguna forma de constructivismo, que puede ser más o menos radical, pero que parte de que el estudiante tiene una responsabilidad, que debiera cumplir a partir de la autonomía, y es a partir de ésta que desarrollará las competencias que lo integrarán a los entornos profesionales.

Aprendizaje como construcción, desconstrucción y reconstrucción del conocimiento

El modelo reconoce al aprendizaje como un proceso constructivo e intencional, que supone el planteamiento de metas o propósitos por parte de los estudiantes y los docentes. El aprendizaje es distribuido porque plantea que los alumnos deleguen parte de su trabajo entre los demás compañeros, así como entre las herramientas de mediación cultural; asimismo, se considera situado, porque implica la contextualización en espacios, tiempos y circunstancias que modulan las interacciones y, en consecuencia, hacen viable la predicción del desempeño competente. Por último, es posible apuntar su carácter estratégico, pues requiere que los estudiantes apliquen métodos y utilicen recursos que les ayudan a asimilar significados y estrategias, como organizar la información o elaborar nuevos productos a partir de la información asimilada.

La noción del aprendizaje como un proceso constructivo tiene implicaciones importantes en la planeación de actividades formativas. Con la conceptualización descrita, de entrada estamos reconociendo que los estudiantes son sujetos activos en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Este planteamiento concibe la importancia del aprendizaje basado en la experiencia, situado, flexible, que implica didácticas generales para los conocimientos teórico-prácticos, pero también las específicas de los dominios de conocimiento y de un enfoque orientado al desarrollo del alumno.

El modelo educativo de la Unidad supone, entonces, un enfoque teórico que postula al aprendizaje como la construcción-reconstrucción de conceptos, destrezas, habilidades y actitudes a partir de los conocimientos previos del estudiante. Según Ausubel (1983),⁶ para un conocimiento significativo

⁶ Ausubel, Novak y Hanesian. Psicología educativa. México, Trillas, 1983.

se precisa que éste sea motivante, se articule con los conocimientos previos estableciendo relaciones sustantivas y no arbitrarias entre el nuevo conocimiento y lo que el sujeto ya conoce y se genere a partir de un conflicto cognitivo que permita al aprendiz atribuirle un significado dado. Sólo el aprendizaje significativo posee el potencial para impulsar la superación progresiva del estudiante. Por ello, el diseño de situaciones educativas en las que el alumno pueda evidenciar el papel y la importancia del conocimiento en la solución de problemas (adquisición de sentido), constituye el recurso más eficaz para lograr un aprendizaje con significado (que el sujeto podrá acomodar y asimilar a lo que ya conoce).

Aprender a aprender

El modelo educativo de la UAMC busca que los alumnos asuman un papel dinámico en su proceso de formación para que desarrollen la capacidad de aprender a aprender. La participación efectiva del alumno, el trabajo en equipo y la integración de contenidos teóricos, técnicos y metodológicos responden a una estrategia que prescribe la búsqueda de la integración del conocimiento mediante el trabajo colectivo de los alumnos en actividades coordinadas por sus profesores. En este sentido, al advertir la importancia de las tecnologías de la información y la comunicación en la era del conocimiento, la institución procura que los estudiantes empleen estas tecnologías para la discusión, análisis, adquisición y transmisión del conocimiento (Fresán y Outón, 2005) y para ello proporciona a los estudiantes, desde su ingreso a la Universidad, la oportunidad de utilizar plataformas y herramientas de búsqueda y selección de información que los preparará para un futuro profesional exitoso.

Estos principios implican el uso de estrategias, como el cambio de roles profesor-alumno y el aprendizaje activo orientado a la solución de problemas (ABP) y/o por medio de investigación (API).

Pensamiento crítico

Por otro lado, el desarrollo del pensamiento crítico supone la capacidad de juzgar productos intelectuales, lo que implica un recorrido argumental conducente a un juicio y a la elección de los criterios adecuados para su rea-

lización. Entraña además el dominio de criterios de apreciación crítica que permiten identificar problemas, soluciones alternativas y las consecuencias de las mismas y exigen, a su vez, la adquisición de lenguajes lógicos formales, la práctica de la argumentación escrita, el desarrollo de habilidades de pensamiento y la construcción de nuevos conocimientos.

Aprendizaje como proceso social

El aprendizaje se concibe como un proceso social en tanto deriva de la interacción directa o indirecta con otros y genera nuevos conocimientos en todos los actores involucrados. Los sujetos aprenden de los otros y con otros; mediante la interlocución se construyen ideas, representaciones y significados. Más que ser un proceso individual y biunívoco, el aprendizaje tiene raíces cognoscitivas y afectivas, es decir, sociales. Por esta razón se privilegia el trabajo en equipo que constituye la estrategia por excelencia para el desarrollo de la responsabilidad individual en el logro colectivo de objetivos y metas. A su vez, permite el fortalecimiento de una conciencia colectiva alrededor de la responsabilidad del grupo en el desarrollo individual.

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS

Como se dijo antes, adoptar cierta posición ante el aprendizaje define el modelo educativo pero también exige el compromiso de cambiar las "*maneras de hacer*" de la educación tradicional. El modelo constructivista de la Unidad Cuajimalpa asumió las estrategias didácticas que se consideraron más adecuadas, las que se exponen a continuación.

Cambio de roles de profesores y alumnos

Una educación centrada en el aprendizaje (y no en los contenidos o en el docente) implica un cambio de roles para los alumnos y los docentes. La formación de sujetos autónomos, con capacidad para el autoaprendizaje y la solución de problemas, demanda estrategias pedagógicas que propicien la participación activa del alumno en su propio proceso formativo. Esta propuesta no siempre es fácil de asumir por los sistemas educativos, entre otros factores porque trastoca los roles tradicionales del profesor y

del alumno, que implican una posición del docente como figura de poder y como supuesto poseedor de la verdad y el conocimiento, por un lado, y del estudiante como subordinado en el proceso de enseñanza y receptor de la sabiduría del profesor, por el otro.

Así, el alumno se asume como sujeto actuante, que experimenta de manera constante la búsqueda, selección y discriminación de la información. Participa en discusiones y elabora trabajos escritos con una argumentación sustentada, oportuna y pertinente. Trabaja preferentemente en equipo (un comportamiento propicio al trabajo colaborativo) y ello le permite adquirir conciencia y asumir la responsabilidad individual en el logro de las metas colectivas.

De esta manera, el alumno deja de ser receptor para transformarse en un sujeto autónomo protagonista de su proceso formativo con capacidad de elección y participación. La idoneidad de las decisiones del alumno se apoya a través de un programa tutorial (Fresán y Outón, 2005).

En este modelo, el profesor es reconocido como un facilitador del aprendizaje de los alumnos que privilegia el diseño de situaciones educativas (experiencias de aprendizaje) sobre la exposición magistral para favorecer el ejercicio de las habilidades de representación mental, la articulación escrita de argumentos basados en evidencias, la elaboración de relaciones causales, la utilización de analogías, clasificaciones y relaciones semánticas como mecanismos para integrar los esquemas previos al proceso de aprendizaje con los nuevos conocimientos (Fresán y Outón, 2008).

El nuevo rol del docente en el proceso de aprendizaje consiste en proveer el andamiaje para favorecer el avance entre el nivel de desarrollo real del alumno y su nivel de desarrollo potencial. El docente interviene en el proceso de aprendizaje proporcionando situaciones o experiencias en las cuales las actividades de exploración, desafío y descubrimiento son atractivas para el alumno y, sumadas a la confianza en la guía y apoyo del docente, propician aprendizajes significativos.

Los docentes profundizan en el proceso de construcción del conocimiento para ampliar las habilidades de los alumnos. Están preparados, asimismo, para aprovechar las nuevas tecnologías de búsqueda de información, emplear los programas informáticos fundamentales para su campo de estudio, así como para practicar distintas alternativas de comunicación, lo que les permite actuar como guías de los estudiantes y coordinadores del trabajo

colectivo en un proceso formativo caracterizado por los apoyos más modernos disponibles (Fresán y Outón, 2005).

En síntesis, el profesor actúa como guía, orientador, retroalimentador y facilitador de experiencias de aprendizaje, dejando atrás el rol tradicional de simple emisor de información. Como guía, conduce y apoya en la búsqueda, selección y articulación de información, actúa como coordinador del trabajo grupal y fomenta el interés por la participación, la reflexión crítica, la argumentación escrita y verbal, así como la originalidad.

Aprendizaje basado en problemas y por investigación

La propuesta pedagógica de la Unidad Cuajimalpa enfatiza estrategias formativas como el aprendizaje basado en problemas (ABP) y el aprendizaje por investigación (API) (Fresán y Outon, 2008). Estas estrategias “permiten integrar conocimientos, técnicas, teoría y práctica para la formación profesional”. La primera (ABP), por medio de la exposición reiterada del estudiante a problemas concretos de su ámbito profesional, constituye una estrategia idónea para estimular la capacidad de respuesta. La segunda (API) es una estrategia más inclusiva que requiere de una planta docente formada por sujetos conocedores de la actividad científica que puedan orientar al alumno a lo largo del proceso de investigación que supone aprendizajes relevantes y variados (Fresán y Outón, 2008). El objetivo de esta propuesta fue formar personas que puedan aprender de manera autónoma a lo largo de su vida y aplicar el conocimiento a la solución de problemas de su campo profesional y de su entorno inmediato. De este modo, la UAMC forma profesionales competentes en su ámbito de desarrollo y con responsabilidad social.

Docencia como práctica social de un colectivo

El modelo educativo asume la docencia como práctica social de un colectivo, lo que constituye la mejor garantía de alcance satisfactorio del perfil de egreso. Para ello, propone considerar a la docencia como una práctica central del trabajo universitario y la entiende como una actividad compartida por la comunidad de profesores. Así, mediante el trabajo colectivo, es posible compartir y socializar experiencias y proyectos, además de buscar

objetivos comunes y estrategias congruentes con las necesidades disciplinarias y los enfoques interdisciplinarios e innovadores. De esta manera, los profesores podrán compartir significados sobre la trascendencia y responsabilidad de la universidad y sus principales actores, los académicos en la práctica docente. El modelo también visualiza la planeación y programación académica, la preparación de cursos, la elaboración de textos y materiales didácticos y la experimentación de situaciones educativas como acciones que tienen lugar en el seno de un colectivo que asume, en conjunto, el compromiso de formar a los alumnos para alcanzar los perfiles de egreso plasmados en los planes de estudio. Una característica adicional es la de visualizar la formación pedagógica y didáctica como un insumo necesario para propiciar una docencia de calidad, así como el enriquecimiento constante de la práctica docente.

EL COMPONENTE ORGANIZATIVO

ESTRUCTURA CURRICULAR EN LA UAM CUAJIMALPA

La operación de un proceso educativo requiere de una estructura sobre la cual desplegar sus principios, su diseño y los apoyos logísticos que requiera. La estructura del modelo educativo de la UAMC abarca dos ámbitos: el curricular y el extracurricular. Los principios de la estructura curricular son innovación y pertinencia, interdisciplinariedad, flexibilidad y movilidad. El diseño curricular considera cuatro áreas de formación: inicial, básica, profesional e integral.

Principios

Innovación y pertinencia

La UAMC se planteó mantener constante el espíritu de innovación, entendida ésta como un proceso dinámico de cambios específicos y novedosos que tiene como resultado el crecimiento personal, institucional y social. Para empezar, se propuso la creación de nuevas licenciaturas con el fin de responder a las prácticas profesionales emergentes. Así, se diseñaron licenciaturas tales como Matemáticas aplicadas, Ingeniería biológica, Biología molecular y Estudios socioterritoriales.

De esta manera, la Unidad Cuajimalpa ingresó al sistema de educación superior con una oferta de programas de estudio de licenciatura en áreas novedosas y necesarias para el desarrollo del país, con amplias perspectivas de ingreso al mercado de trabajo. El estado actual del componente de innovación se puede apreciar en la paulatina consolidación de carreras no tradicionales que mantiene la UAMC en su oferta educativa.

La innovación también se expresa al incorporar las tecnologías de la información y la comunicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje, aunque ésta es una dimensión que es necesario ampliar y potenciar. Desde su fundación, la Unidad Cuajimalpa se propuso centrar una parte importante de sus esfuerzos en la creación de un espacio social de reflexión y acción para el diseño, el acceso y la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación, tanto en los procesos formativos como en la producción del conocimiento. Se planteó la idea de que la Universidad debe cuestionarse a sí misma, repensar sus principios y objetivos, reinventar sus metodologías docentes y sus sistemas organizacionales.

Las tecnologías representan formas de mediación que hacen posible el contacto y la interacción entre los alumnos y sus objetos de conocimiento; a partir de ello, permiten conocer, aplicar e integrar éste como herramienta para la solución de problemas en el proceso de aprendizaje. Las tecnologías digitales tienen impacto en el aprendizaje desde que permiten acceder, procesar, amplificar y transformar la información en conocimiento y hacen posible la interacción con objetos que, de otra manera, sería imposible contactar. Asimismo, configuran contextos para anclar el aprendizaje y facilitan la inducción, la demostración y la investigación de temas académicos. Adicionalmente, propician la interacción con tutores, compañeros y materiales en entornos que favorecen la reflexión y el fomento de estrategias de estudio.

En el contexto del uso de tecnologías para apoyar el proceso educativo, se asume la necesidad del desarrollo de una habilidad tecnológica, que implica la adquisición de distintas experiencias en virtualidad, cómputo móvil, interactividad, participación en redes sociales digitales, inmersión en entornos de aprendizaje, simulación y participación; presencia social, aprendizaje mixto, así como el uso de materiales didácticos digitales. De hecho, el aprendizaje en estos tiempos es mixto y, en esa medida, considera la mezcla de dimensiones presenciales y virtuales.

Interdisciplinariedad

La UAMC asumió la inter y la transdisciplinariedad, estrategias metodológicas de trabajo colaborativo que se emplean con la intención de resolver problemas mediante el transvase conceptual y/o metodológico entre disci-

plinas o a través del reconocimiento, la conformación y el robustecimiento de redes de conceptos, métodos, instituciones y prácticas que emplean diversas comunidades en la búsqueda de soluciones epistémicamente correctas, técnicamente viables y socialmente robustas (UAMC *Plan de Desarrollo Institucional 2012-2024*).

Flexibilidad

La flexibilidad es vista como una condición que favorece el desarrollo integral de los alumnos, al permitir que participen de manera activa en las decisiones sobre el proceso educativo en el transcurso de su formación profesional. La flexibilidad tiene cuatro ámbitos específicos, pero estrechamente relacionados entre sí, puede ser académica, curricular, pedagógica y administrativa (Fresán, 2005, p. 66; Nieto, 2002).

- La *flexibilidad académica*, se refiere al grado de apertura de las formas de organización y de relación de las unidades académicas. Básicamente, considera a la organización de los campos profesionales en la Unidad (intercambio de cursos, movilidad de profesores y estudiantes).
- La *flexibilidad curricular*, incluye las formas de organización de los currículos, las estructuras, áreas, UEA, componentes, ciclos o bloques curriculares. Supone la posibilidad de elección de un número significativo de UEA optativas y una laxa secuenciación de tramos curriculares. La estructura curricular incluye facetas de gran flexibilidad, como la eliminación de seriaciones que no sean absolutamente indispensables, la posibilidad de cursar poco más del 30% de los créditos en materias optativas o de avanzar aceleradamente al acreditar UEA en examen de recuperación sin haberlas cursado y la obligación de tomar los créditos de un trimestre en una institución de educación superior diferente a la Unidad Cuajimalpa. Esta flexibilidad, apoyada por la designación de tutores, permite que el alumno desarrolle la capacidad para tomar decisiones. Así, podrá tener un currículo afín a sus intereses y elegir la ruta más propicia para concluir su carrera.
- La *flexibilidad pedagógica*, se refiere al grado de plasticidad y diversidad de las situaciones educativas. Incluye las diferentes formas en las que se organiza el aprendizaje, los roles que asumen los profesores y

estudiantes, los apoyos con que cuentan, las formas de evaluación y calificación, los materiales y medios disponibles, así como los espacios clásicos de formación.

- La *flexibilidad administrativa*, es la elasticidad del conjunto de procedimientos, normas y estilos de planeación, evaluación y gestión de todo lo anterior (*Estructura curricular*, 2005, p. 66).

Movilidad

Adicionalmente, los planes de estudio asignan 36 créditos (Fresán, 2009) a un conjunto de UEA llamadas optativas de movilidad, programas de carácter obligatorio cuya denominación facilita la elección de UEA en distintos espacios universitarios, así como la confirmación vocacional del estudiante. El estudiante cursa estos 36 créditos en una institución de educación superior distinta a la Unidad Cuajimalpa y puede hacerlo en el territorio nacional o en el extranjero, en universidades públicas, privadas o incluso en otra Unidad de la UAM. Este programa de movilidad obligatoria, único en la UAM, pretende acabar con el confinamiento de la formación en un solo espacio e introducir al estudiante a otras experiencias formativas y culturales con el propósito de enriquecer su formación disciplinar y acumular nuevas experiencias.

No es posible pasar de largo la aparente contradicción que hay entre el grado de flexibilidad que implica la realización de una estancia de movilidad en una institución diferente a aquella en la que el alumno está inscrito y el hecho de establecer como obligatoria esta actividad. No obstante, atendiendo al principio de equidad y justicia social asumido por la UAMC, se tomó la decisión de hacerla obligatoria, pues se considera una experiencia que añade a las ventajas de carácter académico las de la formación integral, además de que resulta especialmente ventajosa para los alumnos con menor capital cultural y social, quienes, en caso de no ser obligatoria, tendrían pocas posibilidades de realizarla.

ORGANIZACIÓN POR FASES

El modelo curricular original propuso un trabajo en cuatro niveles o “áreas de formación”: inicial, básica, profesional e integral. El área de formación

inicial tiene una duración de un trimestre y su intención es “atender en forma sistemática el desarrollo de habilidades de pensamiento orientadas a la construcción de conocimientos... desarrollando sus habilidades de comunicación oral y escrita, de razonamiento matemático, de construcción de argumentos...” (Fresán, 2005, p. 71). El plan de estudios considera después un área de formación básica con una duración de 5 a 7 trimestres, en la cual se incluyen UEA “que permitan la comprensión y el dominio apropiado de los lenguajes y las estructuras científicas básicas de las disciplinas que dan soporte a la profesión” (Fresán, 2005, p. 74). En tercer lugar se encuentra un grupo de UEA de formación profesional, con una duración de entre 6 y 7 trimestres “que buscan lograr el dominio de herramientas y lenguajes del campo profesional específico” (Fresán, 2005, p. 75). Finalmente se encuentra el área de formación integral conformada por un grupo de UEA que corren transversalmente a lo largo del plan de estudios y se ubican como seminarios de integración. También se encuentran en este nivel las optativas divisionales y un conjunto de UEA interdivisionales, cuya finalidad es fomentar el ingreso del estudiantado a la formación cultural. La figura 3 esquematiza los principios que subyacen a la organización curricular por fases.

Formación inicial

El objetivo de esta área es desarrollar habilidades de pensamiento orientadas a la construcción de conocimientos y a fortalecer las estructuras cognitivas del sujeto de aprendizaje.

De acuerdo con la *Estructura Curricular Unidad Cuajimalpa*, esta área se planeó para tener una duración de un trimestre y estaría conformada por:

1. Dos UEA estructuradas en modalidad de talleres para favorecer el razonamiento y la construcción de esquemas lógico-formales de conocimiento, en donde se buscaría una habilitación en esquemas de pensamiento y manejo de lenguajes. Los primeros nombres de estas UEA fueron Taller de pensamiento matemático y Taller de lenguaje y argumentación.
2. Una UEA en forma de seminario para trabajar la problemática de sustentabilidad y su relación con las carreras profesionales.

- Una UEA para introducir a los alumnos en los campos problemáticos de cada una de las licenciaturas, que tendrían la estructura de seminarios y/o talleres.

FIGURA 3. Estructura. Principios y organización por fases



Las once licenciaturas que ofrece la Unidad Cuajimalpa consideran en sus correspondientes planes de estudios las siguientes UEA:

- Introducción al pensamiento matemático (IPM)
- Taller de literacidad académica (constituye un rediseño de la UEA "Taller de lenguaje y argumentación", TLA)
- Seminario sobre sustentabilidad y cultura ambiental (SSYCA)

Además, cada uno de los planes de estudio considera una UEA específica al campo de formación de la licenciatura correspondiente (tabla 1), a saber:

TABLA 1. UEA selectivas introductorias a los campos profesionales de las carreras

Licenciatura	UEA
Tecnologías y sistemas de información	Taller de matemáticas
Biología molecular	
Ingeniería biológica	
Ingeniería en computación	
Matemáticas aplicadas	
Derecho	
Derecho	Introducción al campo profesional del Derecho
Diseño	Taller de lenguaje para el diseño
Ciencias de la comunicación	Introducción al campo de la comunicación
Administración	Introducción al conocimiento de la administración
Estudios socioterritoriales	Introducción a los estudios socioterritoriales
Humanidades	Introducción al pensamiento humanístico

Formación básica

El objetivo de esta área es la comprensión y dominio de los lenguajes y estructuras científicas básicas de las disciplinas que dan soporte a la habilitación profesional y el desarrollo de habilidades del pensamiento científico.

Esta área tiene una duración de entre cinco y siete trimestres. De acuerdo con la propuesta original (Fresán y Outón, 2005) estaría conformada por dos grupos de UEA:

1. UEA de formación básica que permite la comprensión del dominio apropiado de los lenguajes y las estructuras científicas básicas de las disciplinas que dan soporte a la profesión. Se estructura por cursos de materias y/o asignaturas y talleres. Al menos una UEA es diseñada en la modalidad de enseñanza por problemas.
2. UEA para el desarrollo de habilidades propias del pensamiento científico que se estructuran por asignaturas.

Actualmente, todos los planes de estudios integran UEA con las características antes mencionadas, las cuales se imparten a partir del segundo trimestre y hasta el octavo.

Formación profesional

Esta área tiene como objetivo lograr el dominio de los conocimientos teóricos y prácticos, de las habilidades metodológicas y de las destrezas específicas de las prácticas profesionales; tiene una duración de entre 6 y 7 trimestres y está conformada por UEA con las siguientes estructuras:

1. UEA estructuradas en cursos por asignaturas y/o materias y que corresponden a las formas de instrucción en habilidades profesionales de los campos científicos y técnicos particulares de cada profesión.
2. UEA de enseñanza por problemas, cuya finalidad es la de producir niveles intermedios de integración de conocimientos y de habilidades en prácticas profesionales.
3. UEA estructuradas en seminarios de integración y que corresponden a los niveles de formación de los últimos trimestres de las licenciaturas, en las que los alumnos podrían generar productos de aprendizaje.
4. UEA optativas que permiten a los alumnos llevar cursos de otras licenciaturas de la Unidad.
5. Los planes de estudio actuales de las once licenciaturas consideran UEA que profundizan en los aspectos específicos a cada campo de estudio. Además, toman en cuenta optativas de orientación para que los alumnos tengan la oportunidad de explotar aun más las diferentes áreas de conocimiento. Finalmente, con el objetivo de que los estudiantes tengan un panorama interdisciplinario, se consideran optativas interdivisionales.

Formación integral

El objetivo de esta área es fomentar el ingreso de los estudiantes a la formación cultural, tanto desde la perspectiva de las humanidades como de las ciencias sociales y del arte.

Como se especifica en el documento *Estructura Curricular Unidad Cujimalpa*, esta área se conforma por un grupo de UEA que corren transversalmente a lo largo del plan de estudios. En específico, por UEA de cultura general, que buscan darle un carácter integral a la formación profesional y que comprenden cursos generales del campo de las ciencias sociales y de las humanidades, cuya finalidad es la de fomentar el ingreso del estudiante a la formación cultural, tanto desde la perspectiva de la historia como de las ciencias sociales y del arte.

En la actualidad, aun cuando los planes de estudio consideran que los alumnos deben de cursar UEA de otras divisiones académicas, éstas no están restringidas a cursos del campo de las ciencias sociales y de las humanidades.

ESTRUCTURA EXTRACURRICULAR

La visión con la cual se generó la UAM Cuajimalpa asumió el compromiso de apoyar un sólido proyecto de difusión de cultura y extensión universitaria (Fresán, 2005, p. 25). Se pretendió, además, el intercambio con otras instituciones de educación superior nacionales y extranjeras para establecer redes de colaboración que enriquecieran el quehacer institucional a través del fortalecimiento de los lazos académicos.

En las Políticas Operacionales de Docencia, se establece la intención de organizar con frecuencia programas de actualización permanente del personal académico en aspectos disciplinarios y pedagógicos, entendidos éstos como la realización de actividades que hagan posible que los profesores estén al corriente de los avances en su campo de conocimiento, así como en las estrategias pedagógicas más adecuadas para fortalecer su actividad docente (Fresán, 2005, p. 25). En las modalidades de apoyo universitario, se comprende un conjunto de acciones que la Universidad ofrece a sus alumnos para orientarlos en la planeación y enriquecimiento de su formación académica, al incluir determinados aspectos relacionados con su profesión y desarrollo cultural; por ejemplo, conferencias, seminarios, asesorías, grupos de estudio, prácticas profesionales y de campo.

Con base en el modelo educativo de la UAM Cuajimalpa, se consideran como actividades extracurriculares:

- Seminarios y conferencias
- Prácticas profesionales
- Actividades culturales y deportivas

- Lenguas extranjeras
- Español
- Servicio social

Estas actividades se describen a continuación, tanto en su planteamiento documental como en su seguimiento en la práctica.

SEMINARIOS Y CONFERENCIAS

Los seminarios y las conferencias son eventos puntuales, comunes y característicos de la actividad cotidiana de las universidades. Las redes formadas por los miembros del personal académico propician la proliferación de conferencias, seminarios o coloquios que se programan con muy poca anticipación y, por consiguiente, tienen una difusión poco eficaz. Suele ocurrir que las conferencias dadas por expertos de México y otros países tienen una pobre asistencia, lo que representa un desperdicio de recursos y de oportunidades. En la práctica, el desarrollo de estas actividades queda a cargo de manera independiente en cada División; se organizan por iniciativa de los cuerpos académicos de investigación, quienes promueven y organizan dichos eventos.

PRÁCTICAS PROFESIONALES

Dentro del desarrollo profesional, la actividad denominada *prácticas profesionales* constituye un campo de oportunidad que proporciona a un estudiante de licenciatura información sobre las características de las ocupaciones profesionales a las cuales es difícil acceder desde las aulas de la Universidad.

Cuando se menciona que el modelo educativo de la UAM Cuajimalpa tiene la misión de “vincular el proceso de enseñanza-aprendizaje con el desarrollo sustentable de la zona en que se ubica” (Fresán, 2005, p. 64), implícitamente se hace mención a este tipo de actividades (prácticas profesionales). También se alude a las mismas cuando se afirma dentro del marco del modelo educativo, en relación a la propuesta educativa, que se considerarán “aprendizajes por problemas que orienten las acciones a un nivel de integración teórico, técnico y metodológico para la habilitación en las diversas prácticas en que existen en el campo profesional.”

Estas prácticas profesionales son actividades que procuran al estudiante el contacto directo con el campo de trabajo que se relaciona con sus estudios, mediante estancias en las instalaciones de una empresa o institución que realiza procesos afines a su perfil profesional. Estas estancias permiten a los alumnos conocer las diversas actividades que puede realizar como profesional en el futuro cercano y poner en práctica los conocimientos y habilidades requeridas, así como las actitudes consolidadas durante su proceso formativo. El alumno, al enfrentarse a problemáticas reales, puede poner a prueba sus capacidades e identificar las necesidades formativas persistentes. La posibilidad de conocer las distintas actividades que desempeña un profesional en su campo laboral constituye una oportunidad para ganar experiencia en el ámbito laboral, incluso con el fin de construir relaciones útiles para el futuro acceso al mercado laboral.

Con esto queda plasmada la relevancia de las prácticas en la formación de los futuros profesionales. La sección de Vinculación de la Unidad Cuajimalpa se encarga de estrechar los vínculos entre los estudiantes que desean hacer prácticas profesionales y los organismos, instituciones y empresas que las requieren. Este acercamiento no sólo ocurre a través de la sección de Vinculación, sino que también se produce gracias al Sistema de Bolsa de Trabajo de la UAM (SIBOT), donde continuamente se ofertan plazas para prácticas profesionales y los alumnos pueden consultar opciones al respecto.

Asimismo, se cuenta con un programa anual denominado Estancias Profesionales, apoyado por la Unidad Cuajimalpa y en el que se consideran como candidatos los alumnos que se encuentran cursando los últimos trimestres y que cumplen con ciertos parámetros, como un nivel de compromiso, la proximidad geográfica entre el practicante y la organización receptora, y la compatibilidad de las prácticas profesionales con su perfil profesional.

A partir de las experiencias de las organizaciones receptoras y de los alumnos participantes, se elabora un informe que posteriormente se difunde entre las divisiones y coordinaciones de Licenciatura, con el afán de proveer información de campo que brinde elementos para el diseño y/o rediseño de los planes y programas de estudio.

Actualmente, en la UAM Cuajimalpa se pretende implementar un programa permanente de prácticas profesionales. Este proyecto se encuentra aún en la etapa de propuesta.

ACTIVIDADES CULTURALES Y DEPORTIVAS

En los documentos institucionales, se afirma que para incidir en la formación integral de los alumnos, la UAMC promueve diversos programas culturales y deportivos, así como talleres orientados al desarrollo físico y mental.

En cuanto a las actividades deportivas, se han llevado a cabo diversos talleres de práctica de ajedrez, fútbol rápido y tenis de mesa. Hasta antes de contar con sede definitiva, se recurrió a la renta de espacios. Asimismo, se han realizado torneos para impulsar la convivencia y la competencia deportiva en las disciplinas mencionadas y en la práctica del básquetbol. También se han realizado carreras y el *rally* de bienvenida para alumnos de nuevo ingreso.

En cuanto a los talleres culturales, su finalidad es fomentar el desarrollo de capacidades artísticas y académicas. Hasta ahora han participado un promedio de 100 alumnos por trimestre en los talleres Hablar bien para escribir mejor, Escritura para universitarios, Introducción a las artes escénicas, Apreciación musical, Artes plásticas, 3D Escultura digital con ZBrush, Expresión corporal, Danza-Tango, Ilustración y Redacción de textos científicos.

LENGUAS

La UAMC reconoce la importancia del dominio de lenguas extranjeras en el mundo profesional para garantizar mejores oportunidades de trabajo y superación académica a sus futuros egresados, además impulsa vigorosamente la formación de los alumnos en este ámbito.

La Coordinación de Lenguas ofrece cursos extracurriculares de inglés, español, alemán, francés, portugués, chino-mandarín y náhuatl. En 2013, un total de 1 212 alumnos de la UAM y 307 alumnos externos tomaron los cursos de lengua extranjera, más 223 alumnos que tomaron los cursos de Español como lengua escrita. En total, 1 724 alumnos tomaron cursos de la Coordinación de Lenguas en 2013.

Los cursos de inglés son de dos tipos: semi-intensivos (nivel básico hasta intermedio) e intensivos (nivel básico hasta alto avanzado). Se ofrecen todos los niveles intensivos en línea y presencial los sábados; además, se ofrecen cursos superintensivos básicos durante el verano, que se dividen en tres niveles: básico (un nivel), intermedio (dos niveles) y superintensivo avanzado

(tres niveles). Los cursos de alemán, francés, portugués y mandarín son intensivos y se desarrollan en 12 niveles. El curso de náhuatl es un curso semi-intensivo con ocho niveles. Desde el verano de 2014, se ofrecen cursos para niños y jóvenes en inglés. En el futuro también se ofrecerán cursos de mandarín y portugués para negocios.

ESPAÑOL

La Coordinación de Lenguas también ofrece dos tipos de cursos en español: Español como lengua escrita y Español para extranjeros. En éstos se cuenta con alumnos de empresas de la zona de Santa Fe. El curso de Español como lengua escrita surgió como apoyo para atender el problema del bajo nivel de expresión escrita con que llegan muchos alumnos a la universidad. Su finalidad es aportar elementos para que desarrollen sus competencias como autores de textos propios de nivel universitario. Se espera que en un futuro el examen de español que aplica la Coordinación se convierta en un criterio de selección para todos los alumnos de las diferentes carreras de la Unidad Cuajimalpa.

SERVICIO SOCIAL

El servicio social en la Unidad Cuajimalpa de la UAM se concibió como una actividad formativa de carácter académico que favorece la inserción del alumno o del egresado en las prácticas profesionales, para las cuales se habilitó durante su formación universitaria (POSS, 2013, p. 1). Se espera que el servicio social, en tanto ejercicio académico, contribuya a su formación integral mediante la aplicación, verificación y evaluación de los conocimientos adquiridos durante su estancia en la universidad con el propósito de resolver problemas concretos en su ámbito profesional. Asimismo, se espera promover el desarrollo de aptitudes reflexivas, críticas y constructivas ante la problemática de la zona de influencia de la Unidad, generando una conciencia de responsabilidad social.

A finales de 2014, un total de 576 alumnos de las primeras seis generaciones se habían incorporado a programas de servicio social y 425 de ellos contaban ya con su constancia de liberación. La Unidad cuenta con 367 programas de servicio social aprobados, de los cuales 237 son externos.

Se procura que las actividades desarrolladas durante el servicio social sean acordes con el perfil profesional de los alumnos. En una encuesta reciente, se constató que esto se logra en más del 90% de los casos; adicionalmente, 89% de los sujetos encuestados consideró haber aprendido nuevos conocimientos y 83% haber adquirido herramientas útiles para la inserción laboral.

REFERENCIAS

- Ausebel, Novak y Hanesian (1983). *Psicología educativa*. México: Trillas.
- Delors, J. (1996). Los cuatro pilares de la educación, en *La educación encierra un tesoro*. Informe de la UNESCO. Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI. Madrid: Santillana/UNESCO, pp. 91-103.
- Díaz, Mario. (2002). *Flexibilidad y educación superior*. Bogotá: ICFES, pp. 68-69.
- Fresán O., Magdalena, Outón, Manuel y otros. (2009) *Evaluación de la primera experiencia de movilidad en la Unidad Cuajimalpa de la UAM*. México: UAMC.
- Fresán O., Magdalena y Outón, Manuel (2008). *Reflexiones sobre el Modelo Educativo de la UAM Cuajimalpa*. México: UAMC.
- Fresán O., Magdalena. (2005). La Unidad Cuajimalpa. Reeditando el comienzo de la UAM, en *Estructura Curricular. Cuajimalpa*. México: UAMC.
- Fresán O., Magdalena y Outón, Manuel y Rodríguez, M. E. (2005) *Estructura Curricular*, en *Estructura Curricular. Cuajimalpa*. México: UAMC.
- Fresán O., Magdalena (2006, 07, 08 y 09). *Informe de actividades UAMC*. México.
- Nieto, Luz María (2002). *La flexibilidad curricular en la educación superior*. Disponible en: <http://ambiental.uaslp.mx/docs/LMNC-PN-0210-felxcu-rr.pdf>
- Mier y Terán, L. (2005) La UAM ante los retos del presente y el futuro, en *Estructura Curricular. Cuajimalpa*. México: UAMC.
- Rojo Domínguez, Arturo (2012). *Informe de actividades UAMC*. México.

- UAM (2013). *Políticas Operacionales de Docencia. Legislación Universitaria*. México: UAM. pp. 223-226.
- UAMC (2012). *Plan de Desarrollo Institucional 2012-2024*. México: UAMC.
- UAMC (2013). *Políticas Operativas de Docencia*. México: UAMC.
- Vázquez Dimas, Víctor Manuel (2013). *Rezago escolar en la UAM Cuajimalpa*. Trabajo terminal Licenciatura en Administración. México: División de CSH-UAMC.

El Modelo Educativo de la UAM Cuajimalpa. 10 años de vida
se terminó de imprimir en julio de 2015 de forma digital en
los talleres de Imprenta 1200+
Andorra 29. Colonia Del Carmen Zacahuitzco, México D.F.
Tel. (52)55218493.

El tiraje consta de 500 ejemplares de 17x24 cm,
48 páginas cada uno, a una tinta, encuadernación pegado
cubierta flexible. En su composición se utilizó la familia Avenir.
Se empleó papel reciclado de 90g
para páginas interiores.